



El Rostro Divino-Humanidad

www.espiritualidadyevangelizacion.org

HOMILÍA DE MONSEÑOR OBISPO RAMÓN CASTRO CASTRO

DOMINGO X

INTRODUCCIÓN. Retomamos nuevamente el hilo del Evangelio de Marcos. El episodio, como otros muchos textos de san Marcos, es dramático; su exposición, muy viva, pone en movimiento unos actores cuyo comportamiento descubre perfectamente sus orientaciones profundas. Unos, "los escribas", de los que cuidadosamente se ha advertido que "habían bajado de Jerusalén", **irradian una incredulidad manifestada ya hasta el extremo del ensañamiento.** Sorprendidos ante el poder demostrado por las acciones y las palabras de Jesús, y **molestos con esa autoridad que todo el pueblo admira,** descubren una explicación que elimina todo el alcance de tal autoridad y desnaturaliza su sentido. Si este hombre realiza tantas cosas sorprendentes, lo hace "con el poder de Belzebú, jefe de los demonios". **No es un profeta, sino un mago; no es un testigo de Dios, sino un agente de Satanás.** Los otros son sus familiares y su propia Madre a quienes aparentemente Jesús hace un desaire.

1. PREGUNTA CLAVE. En medio de la aparente confusión de personajes y situaciones con que nos hemos encontrado en el Evangelio de hoy, **surge con claridad y fuerza la cuestión de fondo que se está planteando: ¿quién es Jesús?** No sólo nos hemos encontrado con la pregunta, sino con tres tipos de respuesta:

- a.** Se trata de un líder, para la gran masa que le sigue con tal fervor y entusiasmo que no le dejan ni tiempo para comer;
- b.** Se trata de un loco, para sus asustados familiares que van en su busca para llevárselo;
- c.** Se trata de un endemoniado, para los aterrorizados letrados que ven con ira el peligro que planea sobre sus intereses y montajes. El cuadro evangélico empieza ahora a adquirir claridad; y a proyectar su luz sobre nosotros. Porque la pregunta puede parecer poco novedosa, antigua y obsoleta; y, sin embargo, no pierde vigencia.

- **LA RESPUESTA ES DECISIVA.** La pregunta sigue teniendo vigencia, en primer lugar, porque es la pregunta decisiva para la vida del hombre; o, mejor dicho: lo decisivo es la respuesta que el hombre dé a esta pregunta. La pregunta, en realidad, puede plantearse de muy diversas maneras: **¿quién es Jesús?, ¿cuál es el sentido de la vida?, ¿de dónde venimos y a dónde vamos?, ¿por qué la vida y la muerte?...** **En definitiva, se trata de encontrar sentido a algo decisivo: nuestra propia existencia.**

- **CRISTO ES EL SENTIDO, LA RAZÓN DE SER DE LA VIDA.** Descubrir que Cristo es el sentido de nuestra vida es descubrir que **nuestra vida tiene sentido**, que no es absurda, ni una casualidad, ni una pesada broma de la naturaleza. Descubrir que Cristo es el sentido de nuestra vida es descubrir que tiene sentido esforzarse por el prójimo, que **tiene sentido la lucha por la fraternidad entre todos, por la justicia, por la paz, por los pobres**; es descubrir que tiene sentido el darlo todo por esa causa, dar incluso la propia vida, de golpe o poco a poco.
- **EL MISTERIO NO DESAPARECE.** No podemos olvidar que lo que intentamos comprender atañe a lo más íntimamente y profundamente humano, **y hay que dejar espacio a una dimensión misteriosa, más allá de lo puramente analizable y demostrable.** En cualquier caso, el argumento más válido es el de la propia experiencia: **quien descubre a Jesús como sentido de la propia vida se siente satisfecho, se siente seguro, se siente esperanzado.** ¿Acaso quien ama necesita explicaciones para seguir, alegre y confiado, a la persona amada, para confiar en ella, para contar con ella en su vida? La fuerza del amor ni responde los interrogantes que la inteligencia puede plantear, ni cumple las respuestas buscadas; pero sí que las deja cortas, pequeñas, insuficientes (y aun, con frecuencia, innecesarias).
- **UNA NUEVA RAZÓN PARA PREGUNTARNOS.** Hoy tenemos que admitir un dato nuevo en todo este asunto. Y es que hoy, son muchos los que ni se molestan en plantearse la pregunta. Seguramente muchos discutirían esta afirmación, la matizarían: se plantea de otras formas, indirectamente, implícitamente.... **Sea como sea, la impresión es que muchos no se lo plantean o lo hacen tan indirectamente que apenas se nota, apenas reclama una respuesta, apenas puede tenerla.** Y no podemos olvidar que las respuestas sólo interesan al hombre cuando éste, previamente se ha planteado preguntas.
- **TENEMOS QUE SER TESTIGOS.** El desafío que tenemos es el de testimoniar: **-testimoniar la respuesta correcta** ante los muchos que, también hoy día, confunden a Jesús con un líder, un supermán, un loco, un visionario, un idealista..., de todo menos el enviado de Dios; **-testimoniar la necesidad de plantearse la pregunta** sobre Jesús ante quienes, llevados por la superficialidad o la ceguera, creen que la vida no tiene más razón de ser que la de disfrutar el minuto presente lo mejor posible, por lo que pueda pasar al instante siguiente.

2. "¿QUIÉN ES MI MADRE Y MIS HERMANOS?..." Quien cumpla la voluntad de Dios" enseñaba el Maestro. ¿Y quién cumplió mejor en esta tierra esa Voluntad de Dios sino María? Su Madre, Ella, la Siempre Fiel. Por eso la puso de modelo. Todo aquel que llegue a cumplir los deseos de su Padre podrá asemejarse a aquella Dulce Madre, Fidelísima, a quien se le confiaron tesoros tan grandes. Y así como una

vez fue presentada en el Templo para consagrarla totalmente al Señor ahora Ella, de labios de su Hijo, fue confirmada en su ofrenda total ante el Padre celestial, porque sólo Ella ha logrado vivir consagrada plenamente a los deseos del Señor. Benditos aquellos que son llamados Hijos de Dios. Pero lo mejor de todo es que cada uno de nosotros, católicos bautizados, también somos hijos predilectos de Dios. Basta con cumplir su voluntad en todo momento

C. LA BLASFEMIA “CONTRA EL ESPÍRITU SANTO”. ¿En qué consiste? **Blasfemar, en sentido bíblico, significa siempre un ataque a la divinidad.** Es, por tanto, un pecado gravísimo. Jesús, después de responder a la acusación que le han hecho de estar aliado con Belzebú, pasa al contraataque con gran dureza. **Asegura que todos los pecados pueden ser perdonados, menos el que vaya “contra el Espíritu Santo”.** **La acusación que le han hecho es fruto de la mala voluntad, de su cerrar los ojos a la evidencia.**

El pecado de los escribas es imperdonable. **Es el pecado de quien rechaza la verdad “con los ojos abiertos”.** Pero quizás fuera mejor hablar de justicia: **el pecado imperdonable es la actitud del que niega y pisotea -a sabiendas- los derechos de los demás.** La blasfemia contra el Espíritu Santo es el pecado que tiene lugar **NO SÓLO “SABIENDO”, SINO SABIENDO Y “ENMASCARANDO”, SABIENDO Y JUSTIFICANDO, INCLUSO DISTORSIONANDO LA MISMA MANIFESTACIÓN DE DIOS EN BENEFICIO PROPIO.** Es el pecado cometido con los ojos abiertos y al mismo tiempo justificado, aceptado, racionalizado. Por eso es imperdonable, por estar justificado. La frase de Jesús sobre el pecado contra el Espíritu Santo, nos pone en guardia, con profunda seriedad, contra esa extrema y casi inimaginable posibilidad demoníaca del hombre de declarar la guerra a Dios, no en la debilidad y en la duda, sino después de haberse enfrentado a sabiendas contra el Espíritu, plenamente consciente de quién es al que declara la guerra.

¡Ánimo!